

mercado de servicios ambientales: las nuevas oportunidades de los fondos de carbono del Banco Mundial y la cooperación francesa.

Ing.Agr. Walter Oyhançabal

En el marco de la utilización de mecanismos de mercado para la mitigación del cambio climático, se abren desde ya oportunidades interesantes para Uruguay, en la identificación y formulación de proyectos para los nuevos fondos anunciados por el Banco Mundial

En una reunión celebrada el pasado 5 de noviembre en Tokio el Banco Mundial anunció dos nuevos fondos que se agregan al anterior y ya casi agotado Fondo Prototipo de Carbono¹.

Estos nuevos fondos son el Fondo de Biocarbono (BCF) y el Fondo de Carbono de Desarrollo Comunitario (CDCF). Ampliación de información está disponible en la página Web del Banco Mundial y en MGAP, conectándose con el autor del presente artículo.

El propósito general es explorar y aprender de nuevas posibilidades costo-efectivas de contribuir a la gestión de las emisiones de gases de efecto invernadero y al desarrollo sostenible, como establece el protocolo de Kyoto.

Por otra parte, el MGAP ha conducido gestiones en coordinación con INIA y la Universidad de la República, para obtener cooperación francesa que en principio se concretarían antes de mediados del 2003.

1. EL FONDO DE BIOCARBONO

Este Fondo de Biocarbono estará operativo a mediados del 2003 pero desde ya está recibiendo propuestas de proyectos a nivel de identificación de la idea.

El Fondo comenzará operando con un capital de US\$ 100 millones aportados por gobiernos y empresas.

¹ El MGAP, junto al MVOTMA y otras instituciones del país, participó a fines de noviembre de un taller del BM en Buenos Aires en el que se dieron detalles de la operativa de ambos fondos y se invitó a presentar propuestas.

Esta dirigido a proyectos considerados de prioridad por los países y que secuestren y conserven carbono en actividades de a) forestación y reforestación, recuperación de paisajes, b) agroforestería (incluida fruticultura), c) manejo de bosques y d) prácticas agrícolas mejoradas (incluido siembra directa para aumentar materia orgánica de los suelos, agricultura orgánica, y otras).

El BCF, así como el CDCF, son exclusivos para países no Anexo I y países en transición del socialismo al capitalismo.

Los proyectos se dirigen a dos “ventanillas”, a) la ventanilla “Kyoto” donde se presentan las actividades de proyectos que han sido aceptadas para el MDL en este primer período de compromiso que finaliza en el 2012, y b) la ventanilla “no Kyoto”, que apunta a proyectos que no aplican en el mencionado período pero que pueden encontrar viabilidad en otros mecanismos paralelos.

El Banco Mundial opera contratando con el ejecutor del proyecto, la compra de una determinada cantidad de créditos de carbono verificados a un precio predefinido (entre US\$ 3 y 5 por ton CO₂e).

Además de generar ingresos por capturas de carbono verificadas, el BCF se interesa por el proceso de aprendizaje y generación de capacidades locales para gestionar este tipo de iniciativas, incluyendo la adaptación y el desarrollo de tecnología.

Para las condiciones del sector agropecuario uruguayo, proyectos de secuestro de carbono en forestación, proyectos de secuestro de carbono en suelos y proyectos de reducción de emisiones de metano en ganadería y lechería, pueden ser de mucho interés. El MGAP está a disposición para ampliar información y orientar sobre el acceso a estas oportunidades, para lo cual se puede recurrir al autor del presente artículo por el teléfono 412 63 62 o en la dirección de correo electrónico: woyha@mgap.gub.uy.

2. FONDO DE CARBONO PARA DESARROLLO COMUNITARIO

La peculiaridad interesante de este fondo es que prestará atención al desarrollo de proyectos de pequeña escala, que por otros mecanismos de acceso pueden tener dificultades, debido a los costos de transacción asociados a la presentación al MDL.

Está pensado para beneficiar proyectos de comunidades pobres, haciendo posible el acceso a oportunidades para apoyar el desarrollo sostenible de sectores con barreras para acceder a los mecanismos tal cual han sido diseñados.

A través del CDCF el Banco Mundial busca ligar las demandas de inversión privada con pequeñas comunidades de los países en desarrollo.

Al igual que el BCF este fondo dispone de una dotación de recursos para comenzar de US\$ 100 millones.

El primer paso es asimismo la presentación de una nota de idea de proyecto.

3. LA COOPERACIÓN FRANCESA

En el correr del 2002, el MGAP, en coordinación con el INIA y la Universidad de la República, gestionó ante la cooperación francesa (ONF y FFEM) fondos para apoyar el desarrollo de tecnología local para proyectos de sumideros de carbono y también para desarrollar estudios y proyectos concretos de inversión a ser financiados en el marco del MDL.

Las tres proposiciones que están a estudio de la Cooperación Francesa son:

- 1) Desarrollo de capacidades metodológicas y factores de expansión de biomasa forestal, en apoyo a INIA, a la Universidad de la República y al MGAP. Otros beneficios de esta actividad serían permitir calibrar imágenes satelitales (en particular "Spot") y modelos de simulación para estimar y medir capturas de carbono. Asimismo, con un enfoque de manejo integrado de cuencas, podría estudiarse el impacto de la forestación sobre el suelo y los recursos hídricos.
- 2) Estudio y desarrollo de una propuesta para instrumentar un proyecto piloto para el MDL que integre la forestación y la ganadería tradicional en zonas de baja productividad, con la participación de los propios productores ganaderos. Implica ayudar a estudiar los aspectos, institucionales, organizativos, de participación de los actores sociales, y los impactos ambientales y socioeconómicos esperables.
- 3) En el marco de la política forestal y energética del país, colaboración para el estudio y el seguimiento de un proyecto de aprovechamiento energético de residuos de la industria de aserrío de la madera, y apoyo para la identificación de inversores.

Las 3 propuestas se enmarcan en los siguientes conceptos:

1. Responden a prioridades de desarrollo sostenible del país y su sector agroindustrial.
2. Respetan las convenciones multilaterales de ambiente

3. Aprovechan la sinergia-ambiente desarrollo
4. Generan capacidades nacionales
5. Desarrollan metodologías e insumos para formular, monitorear y verificar proyectos de desarrollo sostenible asociados a la mitigación del cambio climático.
6. Son reproducibles; sirven para aprender y servir de ejemplo (en el país y en la región Cono Sur).
7. Promueven formas innovadoras de organización de la producción.
8. Se inscriben en una lógica de inversión.
9. Tienen impactos socioeconómicos importantes y levantan barreras para el acceso de pequeños y medianos productores rurales a la producción de servicios ambientales.
10. No desplazan gente del campo, sino que contribuyen a afincarla y generan empleo.
11. Son complementarias de las disponibilidades de recursos y capacidades locales.
12. Integran aportes del sector privado y público.